

Venta de uniformes vive su peak y se mantienen precios del 2025

COMERCIO. Las fábricas de confecciones de Osorno trabajan a toda máquina entregando pedidos y las ventas están arrojando un balance positivo esta temporada. Las telas de algodón han presentado leves alza, sin embargo, los valores de las prendas se conservan en general. El Barrio Lynch, que concentra la mayor cantidad de talleres del rubro, ha registrado poco público.

Paola Rojas
paola.rojas@australosorno.cl

Se acerca marzo y el inicio del año escolar, por lo que en estos días muchas familias osorninas están realizando una compra inevitable, como son los uniformes escolares, considerando que cada establecimiento cuenta con su propia vestimenta, la cual es confeccionada por distintas empresas locales que actualmente se encuentran atendiendo una alta demanda.

Este año, los precios de los uniformes escolares prácticamente se han mantenido, pese a algunas alzas en telas e insumos. Sin embargo, los fabricantes locales han preferido asumir esos costos para satisfacer a una clientela que, en muchos casos, conservarán por varios años, entendiendo que este período de compras es uno de los más complejos para las familias osorninas y del país en general, debido a la concentración de gastos durante

marzo.

En promedio, este año un uniforme completo bordea los 40 mil pesos, cifra que varía dependiendo de la talla, a lo que se deben sumar los zapatos, útiles escolares y libros.

BUENOS PRECIOS Y CALIDAD
Gladys Vargas tiene su fábrica de confección de uniformes en Ovejera Bajo y por más de 15 años se ha dedicado a elaborar estas prendas para distintos establecimientos educacionales de Osorno, como los colegios Santa Marta, Luis Pasteur, Shaddai, San José, Emprender, entre otros, a los cuales llegan familias con los modelos para ser replicados.

La fabricante estima que este año estará confeccionando más de 300 uniformes y ya va en la tercera tanda de entregas, lo que asegura que se trata de una muy buena cantidad de pedidos, los cuales ella misma cose junto a una ayudante.

“Las ventas este año han estado súper bien y a mí realmente nunca me va mal, entonces no tengo nada de qué quejar-

me, porque hay demasiado trabajo. Yo empiezo a agendar en noviembre, hasta aproximadamente el 20 de enero, y de ahí es pura confección y entregas. Esta es una época en que trabajamos a full, prácticamente amanecemos trabajando todos los días”, relató.

Es así como en el taller de confecciones de Gladys estarán entregando pedidos de uniformes hasta el 15 de marzo, ya que muchos clientes prefieren esperar por un buen producto.

“Ellos vienen por la calidad de la tela, porque que un niño pase con un buzo completo todo un año, para una familia es hartito, y eso lo da la calidad de la tela. Un pelerón mío no se llena de motas, a lo mejor puede encoger un poquito en la primera o segunda lavada, porque es algodón, pero permanecerá del mismo color hasta que le quede chico”, expresó.

Por lo anterior, Gladys Vargas aconsejó que siempre es recomendable comprar una talla

“Ellos vienen por la calidad de la tela, porque que un niño pase con un buzo completo todo un año, para una familia es hartito, y eso lo da la calidad de la tela”.

Gladys Vargas
fabricante de uniformes

más, ya que los niños crecen durante el año.

“Obviamente así les va a alcanzar y sobrar para el otro año. Yo siempre he trabajado de esta forma, porque hay que cuidar la reputación de la modista y también hay que ayudar un poco a los papás, porque ellos hacen un esfuerzo muy grande, ya que cuando en una familia hay dos o tres niños, son por lo menos 150 mil pesos los que deben desembolsar de una vez”, dijo.

En cuanto a los precios para este año, Gladys Vargas ex-

plicó que trabaja con telas que le envían desde Concepción, por kilos, cuyos valores prácticamente no han variado, lo que le ha permitido conservar los mismos precios del año pasado. No obstante, también compra parte de esta materia prima en Osorno cuando necesita cubrir la demanda, aunque a nivel local los precios son levemente más elevados.

“En general, del año pasado a este los precios de las telas se han mantenido, aunque acá en Osorno subieron un poco, pero tampoco es tanto y en todo trabajo uno debe invertir para poder lograr las metas. Yo cobro un margen de ganancia del 100% en lo que ocupo en telas, porque uno sabe cuánto utiliza para cada uniforme”, señaló.

En este caso, un uniforme completo de cualquier establecimiento, talla 10, tiene un valor de 33 mil pesos, lo que incluye un buzo completo, es decir, pantalón, polera deportiva y pelerón.

“Por la polera piqué sola, en talla S o M, por ejemplo, cobro entre 16 mil y 17 mil pesos. Hay muchas personas que están tan acostumbradas conmigo, porque las telas que uso son tan buenas, que compran solo un pantalón, ya que el pelerón está impecable, sin motas, y eso las tiendas grandes no lo hacen, porque venden el buzo completo”, destacó.

Además, durante el año también va recibiendo pedidos de quienes necesitan alguna prenda y no la encuentran en otras tiendas a esas alturas, así como también confecciona los pelerones que utilizan los estudiantes de cuarto medio, para diferenciarse del resto de sus compañeros en su último año escolar.

“Yo no he sentido bajas de movimiento y mantengo los precios, como el de las poleras piqué, de un año hacia otro, porque los valores son los mismos del año pasado y recién los voy a subir el 2027”, concluyó.



GLADYS VARGAS, EN SU FÁBRICA DE CONFECCIONES GLADYS, TRABAJA HASTA EL AMANECER PARA CUMPLIR CON LOS PEDIDOS DE ESTA TEMPORADA.

